



# Los retos del sector financiero español

**Joaquín Maudos**

Catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia e Investigador del Ivie

Han pasado casi cinco años desde que comenzó la crisis y todavía sufrimos con crudeza sus consecuencias. Una crisis que ha supuesto una ruptura en el extenso e intenso periodo de crecimiento que tuvo lugar desde mediados de los noventa, y que ha obligado a pasar de hablar de las fortalezas del sector bancario español a los desequilibrios acumulados y los retos pendientes para superar la crisis.

Los excesos cometidos durante el periodo de creciente endeudamiento se alimentaron de un crecimiento del crédito bancario muy por encima del PIB, que fue posible gracias a la abundancia de liquidez en los mercados internacionales y al apetito por el riesgo de los gestores bancarios. El crecimiento se dirigió sobre todo al sector inmobiliario. El 60% del crédito total al sector privado fue destinado a la construcción, la promoción y la compra de vivienda.

Con el pinchazo de la burbuja inmobiliaria y el inicio de la «Gran Recesión», se ha puesto de manifiesto con crudeza la magnitud de los desequilibrios acumulados por el sector bancario: la excesiva concentración de riesgos en el sector más castigado por la crisis; el exceso de capacidad instalada en términos de oficinas y empleo; y elevada dependencia de la financiación en los mercados mayoristas. Ante tales desequilibrios, ha habido que asumir una profunda restructuración del sector, sobre todo en las cajas de ahorros, que eran las que más desequilibrios habían acumulado. La aprobación del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB), la reforma de la ley de cajas y los reales decretos ley de reforzamiento del sistema financiero y de saneamiento bancario son medidas dirigidas a corregir esos desequilibrios y a mejorar la

capacidad de resistencia de las entidades, a las que exigen más capital y más provisiones.

A pesar del elevado número de medidas, los mercados siguen sin confiar plenamente en la banca española, como demuestran las dificultades que tiene a la hora de colocar deuda en los mercados mayoristas y que han podido ser paliadas por ahora a través del acceso a la barra libre del Banco Central Europeo. Recuperar la confianza exige superar los retos pendientes: completar con éxito la restructuración para materializar las ventajas asociadas a las economías de escala (lo que exige un funcionamiento integrado de los nuevos grupos y reducir servicios centrales y órganos de gobierno); continuar con la corrección del exceso de capacidad instalada; despejar las dudas sobre el logro del saneamiento exigido en el sector de construcción y promoción inmobiliaria (por importe 53.900 millones de euros, de los que la parte más problemática es el saneamiento a realizar con cargo a resultados); y afrontar un

*Para recuperar la confianza de los mercados, la banca española debe completar con éxito su restructuración y despejar las dudas sobre su saneamiento.*

contexto macroeconómico muy complicado, con una previsión de caída del PIB del 1,7 por ciento para este año y que podría continuar en 2013 si España tiene que cumplir con la brutal austeridad impuesta por Bruselas para conseguir un déficit público del 3 por ciento a finales del año que viene. Además, el desapalancamiento que debe realizar la economía española en los próximos años obliga a reducir la ratio crédito/PIB, por lo que veremos durante varios años tasas de crecimiento del crédito muy reducidas o incluso negativas. Y el FMI acaba de recomendar seguir saneando el activo, mejorar la gestión y el gobierno corporativo de las entidades, sobre todo en las más vulnerables, las que han recibido ayudas públicas.